



Marian L. Tupy y Gale L. Pooley. Traducción por Diego Sánchez de la Cruz. ***Superabundancia: Por qué a medida que crece la población crecen también los recursos disponibles*** (2023), Deusto, 608 páginas.

Los economistas Marian Tupy y Gale Pooley escribieron *Superabundancia: Por qué a medida que crece la población crecen también los recursos disponibles* para desmentir la hipótesis de que una población creciente nos empobrece. Pooley es coautor del índice de la abundancia Simon, inspirado en el trabajo del optimista economista americano Julian Simon (1932-1998), quien siempre defendió que el recurso más valioso con el que contamos es el ser humano. Tupy es un académico con el Instituto Cato y es el editor del sitio web *Human Progress*, un proyecto de Cato financiado por la Fundación Templeton que pone a disposición de sus lectores una gran cantidad de datos relacionados con temas demográficos, el crecimiento económico y más.

Con este libro, Tupy y Pooley se consagran como herederos de la obra de Julian Simon, quien saltó a la fama mundial por hacerle una audaz apuesta, en 1980, al entomólogo y autor de *The Population Bomb* (*La bomba demográfica*, 1968), Paul Ehrlich. Pactaron monitorear durante diez años el precio de cinco recursos naturales seleccionados por Ehrlich: cobre, cromo, níquel, estaño y tungsteno. En 1990, el precio de los cinco bienes había bajado, en señal de que no estaban escaseando. Con ese dramático duelo, Simon esperaba aliviar a toda una generación de un asentado pesimismo, y hasta temor, porque vislumbraban el fin del mundo y el agotamiento de los recursos naturales provocado por un exceso de población. El ingenio humano, el progreso tecnológico y los mercados abiertos, pensaba Simon, contribuían a incrementar, no disminuir, la oferta de los recursos que necesitamos para sobrevivir.

Una enseñanza básica de la ciencia económica es que los precios libres transmiten información sobre la escasez o abundancia de un bien. Podemos anticipar que el precio del agua en un hábitat desértico será mayor que en un

hábitat lluvioso porque en el primer escenario, el agua es escasa y en el otro, es abundante. El precio de los bienes y servicios oscila en el tiempo.

El concepto de «precios en tiempo» (*time price*) es el instrumento central para el trabajo de investigación emprendido por Tupy y Pooley; construyen sobre el discernimiento de Simon. Para superar las distorsiones que causan la inflación, el tipo de cambio y otros factores, y para poder comparar precios de distintas épocas, los autores proponen medir el «precio en tiempo», entendido como el precio monetario nominal dividido por el ingreso por hora nominal. Así, hipotéticamente, un obrero en 1950 tenía que trabajar x número de horas para poder comprar una hogaza de pan, mientras que un obrero en 2025 puede comprar el mismo pan tras únicamente x minutos de trabajo. Si el precio en tiempo de un determinado bien es menor hoy que ayer, entonces enfrentamos la abundancia. La superabundancia, para los autores, ocurre cuando los precios en tiempo se reducen más rápidamente de lo que aumenta la población. Los autores hacen cálculos del precio en tiempo de múltiples bienes, y emplean series de tiempo extensas.

Tupy y Pooley examinan el precio en tiempo no solo de recursos o insumos, sino también de productos terminados como aires acondicionados, televisiones, electricidad, vivienda y pasajes de avión. Comparan bienes anunciados en el catálogo navideño de Sears en 1979 con bienes vendidos por Walmart en 2019. En todos los casos, excepto un collar de oro, el precio en tiempo ha caído considerablemente.

Vivimos, o podemos llegar a vivir, en un entorno de superabundancia cuando cada persona adicional tiende a generar más valor del que consume, gracias a las ideas y la innovación que contribuye a la economía. Se produce una cadena que eleva el nivel de vida de una persona o de una sociedad: innovación, producción, disponibilidad de diversidad de recursos, calidad de vida. Objetivamente hablando, las sociedades de hoy son más prósperas que las de nuestros antepasados, porque hoy cada cosa que deseamos consumir nos cuesta menos horas de trabajo. Ese proceso virtuoso se genera, naturalmente, en condiciones de mayor libertad y cuando los individuos toman decisiones de innovar, comprar, vender y producir sin injerencia estatal y sobre la base de la información que sutilmente nos comunica el sistema de precios.

La superabundancia no se reserva solo para los países más industrializados y avanzados. Los habitantes de economías emergentes y en desarrollo se benefician del crecimiento económico mundial. China y la India, por ejemplo, emprendieron reformas importantes a sus sistemas económicos tendientes a la liberalización. En consecuencia, los chinos y los indios hoy poseen niveles

de vida muy superiores a lo que jamás habían experimentado. El beneficio tampoco es solo para los capitalistas: los trabajadores y consumidores acceden a bienes y servicios más baratos y, por tanto, ven mejoras en sus condiciones de vida también.

De esa cuenta, la tendencia hacia la superabundancia se mantendrá siempre y cuando las sociedades enarboles la libertad de pensamiento, expresión y asociación y la libertad económica. Los autores advierten en contra de políticas restrictivas para frenar o revertir la productividad, entre ellas, por ejemplo, las presiones que ejercen los grupos ambientalistas extremos para limitar la explotación de los recursos naturales.

Un lector proveniente de América Latina o España podría identificar algunas características de nuestras sociedades que obstaculizan los procesos de la superabundancia. Nuestros Gobiernos suelen ser intervencionistas, e imponen sobre los gobernados marañas de leyes abundantes. Ello redundaría en una restrictiva y rígida camisa de fuerza a los mercados laborales y a la educación, por ejemplo. Por otra parte, las instituciones y los pilares del Estado de derecho son menos estables, comparativamente, que en algunos países nórdicos o anglosajones.

La crítica que hacen Tupy y Pooley del pensamiento malthusiano y neomalthusiano es devastadora y profunda, y va más allá de los números. Documentan los horrores de las políticas antinatalistas durante el siglo XX, muchas de ellas implantadas a la fuerza en países en vías de desarrollo. Se refieren a las esterilizaciones forzadas, al aborto pre y posnatal, y hasta a las iniciativas estatales para secuestrar niños como sucesos crueles. Advierten que esta mentalidad antinatalista, así como el ambientalismo radical, cobran matices de religiones seculares que animan incluso a personas pensantes a perpetrar abusos contra otros seres humanos.

Y aquí hay un quiebre en la línea de argumentación entre Tupy y Pooley y otros autores que son racionalmente optimistas sobre el progreso, como Steven Pinker (*En defensa de la Ilustración: Por la razón, la ciencia, el humanismo y el progreso*, 2019) y Yuval Noah Harari (*Sapiens*, 2011). Ellos, como los ateos nuevos, sostienen que la fe (y la religión organizada) constituyen obstáculos al crecimiento. Tupy y Pooley no ridiculizan la religión, y reconocen que las creencias religiosas son parcialmente responsables por la forma en que opera la creatividad humana. Parten de la premisa de que las ideas importan, y la práctica de ciertas virtudes como la disciplina, la cooperación y la confianza, son ideas centrales que contribuyen a la empresarialidad. Tupy y Pooley revelan sus convicciones clásico-liberales al proponer que, antes de prohibir o limitar

la práctica religiosa, deberíamos ampliar los márgenes de libertad a fin de que puedan circular libremente las ideas y se cree un ecosistema productivo. Un sistema abierto incluye como principios la libertad religiosa, de conciencia y el pluralismo moral. Rechazan tanto la posibilidad de una teocracia, como el laicismo radical.

La versión en inglés de *Superabundancia* llegó a colocarse en la lista de libros mejor vendidos de Amazon y ha sido objeto de críticas en medios prestigiosos como *The Economist*, *Forbes*, *The Wall Street Journal*, y *C-SPAN*. En su reseña para Independent Institute, el profesor universitario Robert M. Whaples escribe que «Tupy y Pooley no son polianas ni tampoco son agoreros. Notan que la línea del progreso es dentada, no lisa...». Se decantan por un optimismo racional.

La versión en español de *Superabundancia* ha recibido menos cobertura, pero aun así, estas ideas despiertan el interés de lectores en la región. El combate a la pobreza es uno de los retos más persistentes para los países de América Latina, puesto que el crecimiento económico ha sido moderado y accidentado desde los años setenta, y aproximadamente un cuarto de la población aún vive en pobreza. En tanto, la orientación de las ideas económicas que comúnmente inspiran las políticas públicas de nuestros Gobiernos, como el estructuralismo cepalino, la teoría de la dependencia y hasta el socialismo bolivariano del siglo XXI, son contrarias a las que recomiendan Tupy y Pooley. Sería de mucho beneficio para los que más sufren por carencias económicas que los tomadores de decisiones dieran una seria consideración a la sabiduría que nos comparten dichos autores.

A través del blog de *Human Progress*, Tupy y Pooley siguen trabajando en temas relacionados con los que abordan en el libro y actualizando la data. Allí, y en otros sitios, publican ensayos y artículos que continúan enriqueciendo su proyecto investigativo.

Referencias

- Ehrlich, P. y Ehrlich, A. (1968). *The Population Bomb*. Sierra Club, Ballantine Books.
- Simon, J. (1981). *The Ultimate Resource*. Princeton University Press.
- Whaples, R. M. (2022). Book Review. Superabundance. The Story of Population Growth, Innovation, and Human Flourishing on an Infinitely Bountiful Planet. *The Independent Review*, 28(1). <https://www.independent.org/tir/2023-summer/superabundance/>

Carroll Rios de Rodríguez
Universidad Francisco Marroquín
Universidad del Istmo
crios@ufm.edu



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Usted es libre para compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[Resumen de licencia](#) - [Texto completo de la licencia](#)

Declaración de conflicto de intereses

El autor de este artículo declara que no tiene vínculos con actividades o relaciones que pudieran haber influido su juicio de forma inapropiada, como relaciones financieras, lazos familiares, relaciones personales o rivalidad académica.

Financiamiento

El autor no recibió financiamiento para escribir este artículo.